

Episkenion 2 (julio 2014)
nunca es siempre en teatro

ISSN 2340-4485

La química a escena

VVAA, *El Teatro es pura Química. La Química es puro Teatro*, València, Low Cost Books, 2012, páginas 102.

Josep Lluís Sirera
Universitat de València

Es un tópico bastante extendido en los ambientes universitarios que el teatro es una actividad vinculada de forma preferente, si no exclusiva, a las enseñanzas de Letras y Humanidades. Un tópico, sin duda, porque la historia de las agrupaciones teatrales surgidas en esos mismos ambientes nos habla a las claras del interés que la actividad teatral ha despertado desde siempre en facultades como las de Medicina o Derecho. También, por lo que de inmediato comentaré, en las surgidas de las antiguas Facultades de Ciencias; en la Facultad de Químicas de la Universitat de València, muy concretamente. Son muchos los testimonios que podríamos aducir en refuerzo de esta realidad; me limitaré, con todo, a un solo caso: la obra dramática *Oxígeno; una obra en veinte escenas*¹, de la que son autores Carl Djerassi y Roald Hoffmann. Recibió el primero el Premio Wolf de Química en 1978 y el Nobel de esa misma especialidad el segundo (1981); carrera profesional excelente, sin duda, lo que no les ha impedido, sino todo lo contrario, ser muy estimables literatos: poeta, Hoffmann, y novelista y dramaturgo, Djerassi.

Viene a cuento este exordio porque la obra que aquí se reseña es un ejemplo más no solo del potencial didáctico del teatro (algo de esto se ha dicho también en la reseña al manual de García del Toro en este mismo número) sino también de lo que el arte dramático puede ganar si se abre a temas y a tratamientos escénicos que provengan de campos científicos; campos que, por desgracia, los profesionales del teatro no suelen (no solemos) transitar. En este orden de cosas, no es tampoco casual que profesor Rosendo Pou, motor entusiasta y capacitado de esta iniciativa se remita, en el prólogo de la obra que aquí nos ocupa, a otra de

1. La Universitat de València publicó esta obra en 2011, como separata de la revista *Mètode (Monografies Mètode, n°: 5)* dentro de los actos del Año Internacional de la Química 2011. Dicha obra, además, fue objeto de una lectura escenificada por el *Aula de Teatre* de la misma Universidad.

Ismael Roldán, *Teatromático: divertimentos teatrales para todos los públicos*²; unas obras en las que el teatro se ponía al servicio de la didáctica de las matemáticas, sin perder por ello dichas obras gracejo teatral.

En el caso del volumen que aquí nos ocupa, es interesante conocer el origen de los materiales que lo componen. Corría el curso 2007–2008 cuando el profesor Pou, que a la sazón impartía la asignatura *Química del Bachillerato*, puso en marcha con sus alumnos la iniciativa de construir una obra dramática que ayudase a los alumnos de esos estudios a conocer mejor algunos de los principios fundamentales de la Química. No se limitaron, sin embargo, a la escritura con mayor o menor garra dramática (bastante, como puede colegirse de los textos transcritos) sino que estrenaron la obra surgida de aquella primera experiencia el 28 de mayo, en el Salón de Actos del campus universitario de Burjassot. Y a esta representación, iban a seguirla otras en los siguientes cursos académicos. Este hecho es importante porque el proceso de ensayos (con su correspondiente estreno como final del proceso) de cada uno de los textos propiciará retoques y ajustes en los que los jóvenes actores participarán activamente. Como indica el mismo profesor Pou:

Los guiones que aquí se presentan no son los originales, salvo en el caso de la primera obra, El motivo es el siguiente: en cada una de las representaciones que hemos ido haciendo, los actores y las actrices participantes han ido cambiando, pues sus obligaciones académicas no siempre les han permitido comprometerse. Así, cada nuevo miembro del proyecto solía incorporar pequeñas modificaciones al guión inicial, mejorándolo, adaptándolo a sus propias características, o simplemente, acercándolo al máximo a la audiencia de cada momento. (Pág. 7)

En cualquier caso, lo positivo de la experiencia aseguró su continuidad incluso cuando la reforma de los planes de estudios arrumbó la asignatura al baúl de los recuerdos. Consecuencia de esta continuidad es el presente volumen que recoge los textos de tres de los montajes estrenados desde el inicio de la experiencia y que mantienen en todos los casos una acertada combinación de humor con rigor didáctico. Incluso leídos así, sin el apoyo de las correspondientes puestas en escena, resultan sumamente atractivos y revelan, por lo que al teatro se refiere, habilidad dramática a la hora de ensartar las diferentes escenas que los componen. Textos que en realidad vienen a ser el mismo porque tratan de forma similar un tema común: la explicación de algunos de los conceptos básicos de la Química. Más aún, al no poseer título específico cada una de estas tres obras, hemos de suponer que se presentan en todos los casos con el título del propio libro, de forma que cada año se representa una *misma* obra siempre diferente...

A la búsqueda de una fácil conexión con los espectadores (público de Bachillerato, no lo olvidemos), las obras están llenas de referentes que les son fácilmente accesibles: a programas televisivos, por ejemplo. Pero también a temas de actualidad que les (nos) afectan a todos de

2. Publicado por la editorial Nivola (Madrid, 2002).

forma muy directa. Los personajes (trátase de jóvenes o de electrones) se expresan igualmente en un estilo que resulta accesible, si no familiar, a dichos espectadores. Y, lo reitero, tienen *garra teatral*, no solo gracia o propiedad didáctica. Elementos musicales (con letras compuestas *ad hoc*) complementan los recursos teatrales de unas obras concebidas para ser fácilmente montadas y representadas con efectividad.

En resumen: nos encontramos ante una propuesta sumamente interesante, desarrollada con una modestia que no hace honor a su interés intrínseco, y editada con gran sobriedad, lo que nos priva, por desgracia, de material gráfico que le hubiese servido al lector para concretar la puesta en escena virtual de las tres obras. En cualquier caso, nos tenemos que felicitar que el teatro juegue en esta propuesta, un considerable papel didáctico. Y tenemos que felicitar al profesor Rosendo Pou Amérigo por el papel decisivo que ha jugado, y juega, en todo el proyecto.

